

---

## Reseña bibliográfica

---

*Otoño en la estepa.*

*Ambiente, ganadería y vínculos en la Patagonia Austral.*<sup>1</sup>

Larry Andrade (Director), Valeria Bedacarratx, Roberto Alvarez, Gabriel Oliva.

Editorial La Colmena, Buenos Aires, 2010. 336 páginas.

A través de un esfuerzo interdisciplinario e interinstitucional el trabajo volcado en este libro busca comprender a los seres humanos que han producido y son producto, a su vez, de un sistema productivo muy particular, el de la ganadería ovina extensiva de la Región Patagónica Austral.<sup>2</sup> A partir del impacto de crisis ambientales y socioeconómicas

---

1 Este libro es el resultado del PICTO 31183-92 “Viabilidad del trabajo asociativo orientado a producciones sustentables en condiciones ambientales críticas. Estudio en los Departamentos Magallanes y Río Chico en la Meseta Central de Santa Cruz”, cofinanciado por la ANPCyT a través del FONCYT y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral – Unidad Académica San Julián (UNPA-UASJ).

2 Si bien la Patagonia como región es una, aquí se ha tomado la distinción operada por el INTA que organiza su acción en dos grandes conjuntos: el de la Patagonia Norte (que comprende a las provincias de Neuquén y Río Negro) y el de la Patagonia Austral (que comprende a las de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego), netamente diferenciadas en cuanto a estructura productiva, demográfica y socioeconómica. En los dos departamentos donde se han realizado los estudios (Magallanes y Río Chico), se han considerado una muestra adecuada de este último conjunto, si bien se destacan también muchas de sus diferencias, originadas justamente en la complejidad de factores intervinientes y la magnitud de las áreas consideradas.

*“se comenzó a mirar no sólo al campo sino también a la gente, y se descubrió... un mundo rural complejo que había transcurrido más o menos monótono mientras el Capitalismo transformaba toda las estructuras productivas (y mentales) del país (y del mundo)”* (p. 1).

Como bien destaca el director del trabajo *“Conocer cómo y desde dónde los productores piensan y practican la modalidad productiva resulta de interés primario para saber qué es lo que se puede aportar en la búsqueda de salidas productivas sostenibles para todos”* (p. 2). Esta finalidad se traduce en la esperanzada propuesta de que lo aquí investigado sirva para demostrar *“la importancia del monitoreo de los distintos sectores productivos a lo largo del tiempo y no ya cuando el estado de situación se ha complicado en demasía.”* (p.2).

Así, en la presentación del tema de investigación ya se adelantan conclusiones respecto a cuáles deberían ser las nuevas coordenadas que guíen el derrotero de la producción ovina extensiva: *“la incorporación de tecnologías de manejo extensivo; la obtención de productos de alta calidad y referenciados por su origen; la apertura de nuevos mercados (locales, regionales, nacionales e internacionales); un manejo de los establecimientos preocupado por lo administrativo-gerencial y por el uso sustentable del pastizal natural, entre otras facetas que deberán se cultivadas a partir de que la decisión de cambiar sea acordada y puesta en práctica”* (p. 3).

Pero creo que las preguntas que sostuvieron este esfuerzo durante los tres años que demandó su concreción -2007 a 2009- se centran sobre una cuestión aparentemente personal pero que se asumió como socialmente construida: ¿por qué la crisis que sume en la desesperanza a prácticamente todos los ganaderos no lleva a la búsqueda de alternativas conjuntas? ¿Cuánto pesa la historia? ¿Por qué no pueden valorar la salida asociativa/colaborativa como opción razonable?

A partir de estos cuestionamientos el equipo de investigación se fue sumergiendo en una serie de líneas de trabajo que buscan aportar una explicación a una situación evidentemente compleja aunque aparentemente “poco razonable.”

Simplificando, podemos reconocer los tres ámbitos de indagación que marca el director del equipo de trabajo: a) el ambiente natural (donde el pastizal natural es actor fundamental), b) la ganadería ovina extensiva (como resultado de unas determinadas prácticas), c) la interacción entre ambos y con los vínculos entre los productores (y “entre ellos y otros ámbitos del quehacer social y político en sus diversos niveles).”

La obra está organizada en seis capítulos cuyo esquema se presenta claramente al inicio:

1º Capítulo: Una descripción de los componentes del sistema (el poblamiento, la estructura agraria, el clima, la producción (analizada a nivel macro y micro), la comercialización, las políticas sectoriales) que permite una visión del conjunto y de sus interrelaciones y así, la construcción de un “árbol de problemas” en el que se trata de reflejar dichas interacciones.

2º Capítulo: Partiendo de la caracterización económica y técnico-productiva de los establecimientos ganaderos, fundamentalmente del Departamento Magallanes, se avanza sobre el tema de las experiencias de participación.

3º Capítulo: Se centra en el análisis de uno de los principales actores de la problemática central del trabajo: la degradación del pastizal natural, pero se concluye incorporando la consideración del impacto de los nuevos actores identificados a partir de los '90.

4º Capítulo: Llegado este punto se presenta el marco teórico-conceptual que ayuda a interpretar la interacción y vínculo entre las prácticas productivas y los actores del área estudiada.

5º Capítulo: Partiendo de dicho marco teórico se presentan e interpretan las entrevistas realizadas a los productores

6º Capítulo: La presentación de las reflexiones surgidas a lo largo del trabajo realizado da lugar al planteo de una propuesta de plan de desarrollo para el área.

Lo extenso y minucioso del trabajo de investigación aquí reseñado hace difícil la realización de una síntesis ordenada de los distintos hallazgos, reflexiones y propuestas presentadas. Por ello se ha optado por la selección de algunos de los puntos que se han considerado más sobresalientes, dejando a los lectores la tarea de una lectura tan profunda y reflexiva como la que el trabajo amerita.

Seguir el itinerario que marca el índice puede resultar enojoso, por momentos pareciera que la línea argumental va y viene, pero si se tratara de imponer una lógica temática nos perderíamos lo que la lectura produce: la construcción de una trama en que la entrada y salida de actores y conceptos funciona al modo de las lanzaderas en un telar.

Uno de los temas centrales abordado en el trabajo es el de la desertificación. En el capítulo 2 se describen los componentes de la propuesta de aplicación del paquete de Tecnologías de Manejo Extensivo (TME) definida como *“un conjunto de prácticas que permiten optimizar la producción de lana y carne de los sistemas ganaderos basados en pastizales naturales, asegurando simultáneamente la conservación de los recursos*

*naturales involucrados*" (p.72)<sup>3</sup>. El nivel tecnológico de cada establecimiento se puede definir por el grado y cantidad de los ejes que integren la planificación de cada predio: 1) Manejo del pastoreo y la alimentación; 2) Esquila y calidad de lanas; 3) Mejora genética; 4) Manejo sanitario; 5) Control de depredadores. Pese a tratarse de propuestas largamente trabajadas es muy bajo su nivel de adopción en el área estudiada: ningún establecimiento aplica el paquete completo y casi el 20% no aplica ninguna de las prácticas propuestas. Esto permite plantear al inicio del tercer capítulo que el emergente más significativo del vínculo entre producción y ambiente en el área estudiada ha sido la desertificación. Entre las causales de dicha situación se marcan falencias de los distintos niveles que deberían incidir sobre el problema: aspectos esenciales de la dinámica de dichos pastizales (producción, especies preferidas, resistencia al pastoreo) son, aún después de 100 años, poco conocidos de modo que la carga animal se define por las necesidades de ingresos económicos y no por las capacidades a corto y especialmente a largo plazo. El grado en que estos procesos de degradación afectan la productividad forrajera del pastizal natural suelen ser atribuidos exclusiva y alternativamente a otras causas: escasez de precipitaciones, las cenizas volcánicas esparcidas por el Volcán Hudson. Pero frente a esta situación se marca también la necesidad de tomar en cuenta que no puede concluirse simplistamente en que la conducta de estos ganaderos es irracional. Como se afirma en el capítulo anterior: "*Todas las acciones obedecen a razonamientos que tienen la ventaja de surgir de un contexto espacial, económico, familiar, etc. que muchas veces el agente externo desconoce*" (p. 76). Así el trabajo identifica entre las causas de esa baja adopción: a) Deficiencias en el sistema de transferencia; b) Parcial inadecuación de la propuesta a la problemática de los productores más pequeños;<sup>4</sup> c) Escasa o nula vinculación entre "los mecanismos de estímulo financiero al productor (créditos, subsidios, exenciones) y exigencias de adopción de TME. Es interesante en este sentido la cita que rescatan de una Memoria del año 1936 de la Sociedad

3 Cita tomada a su vez de Borrelli, P. y Oliva, G. (2001) *Ganadería ovina sustentable en la Patagonia Austral. Tecnología de Manejo Extensivo*. INTA, p.13.

4 La estratificación de las estancias del Departamento muestra que el tamaño modal está entre las 15 y las 20.000 hectáreas, superficie considerada claramente insuficiente para sostener el número de ovinos que requeriría cada productor para "subsistir dignamente." Informes del INTA AER San Julián muestran que los establecimientos de hasta 20.000 has suman el 86% y reúnen el 58% de la superficie (p. 25) pero que, con una receptividad estimada en alrededor de 10 has por ovino y una majada promedio de 5000 cabezas como unidad económica, serían necesarias 50.000 hectáreas para asegurar una rentabilidad adecuada (p. 201).

Rural donde se destaca "*la pérdida de interés en conservar y mejorar el terreno, por la falta de seguridad de permanencia*".<sup>5</sup>

La situación de este recurso base del sistema productivo estructurado en la región lleva a la consideración de un pronóstico netamente negativo ya que según uno de los trabajos consultados "*la desedificación es un proceso que, una vez iniciado se autocataliza, cuanto más se degrada el ambiente más queda expuesto a los factores incidentes, lo que agrava aún más la situación.*" (p. 99).<sup>6</sup> La desertificación afecta todos los niveles del sistema productivo, que acaba perdiendo su capacidad de resiliencia.

El otro actor central de este drama es el productor ganadero quien, iniciado el proceso de desaliento, parece seguir el mismo ciclo del pastizal: la continua caída de rentabilidad y consecuentemente de ingresos, lo aleja cada vez más de alcanzar las condiciones en que se sustentó la bonanza que pudieron alcanzar los pioneros, se desmejora gradualmente su calidad de vida, se desencadena el proceso de éxodo rural –tanto de productores como de peones rurales– dando lugar a "*una degradación de carácter intangible como lo es la visual, aquella asociada a la riqueza no - económica que presentan estos paisajes santacrucenses*" (p. 105). Campos despoblados de ganados y habitantes, establecimientos abandonados, caminos en mal estado, carencia o precariedad de aquellos servicios asociados a calidad de vida son parte de este deterioro ambiental.<sup>7</sup>

El largo proceso de deterioro del sistema, con años buenos y malos intercalados, evidentemente ha permitido ocultar durante demasiado tiempo la necesidad de introducir cambios con visión de futuro. Antes bien, los cambios de intensidad no han hecho más que incrementar el problema. Los agentes externos: nacionales como algunos planes de incentivos, o internacionales como los grandes frigoríficos ingleses que desaparecieron apenas la rentabilidad comenzó a mermar,<sup>8</sup> o los acopiadores de lana, que habitualmente engañaron a productores desalentando cualquier iniciativa de mejorar calidad del producto, también han colaborado a agravar la situación con su lógica de rendimientos inmediata. Todo ello permite arribar a una conclusión relevante que vale

5 El arrendamiento sin derecho a compra y el permiso precario de ocupación fueron las formas de tenencia predominantes en la zona hasta avanzado el siglo XX.

6 Cita de Suárez (2008). *Ovinos y alambres. Paisaje cultural. Del pastizal natural a la insustentabilidad de la ganadería ovina en Santa Cruz*. Tesis de Maestría FLACAM-UNLP.

7 Considerando el ambiente en su concepción multidimensional que incluye naturaleza, cultura y sociedad.

8 Como ejemplo sirve el caso de Swift, en San Julián

transcribir pese a su extensión: “a pesar que la lana sigue siendo el principal producto de comercialización, no siempre tuvo (ni tiene) una modalidad de comercialización eficiente y con la transparencia que amerita la venta del producto privilegiado de la estepa. Esta circunstancia, sumada a la imprevisibilidad y escaso volumen de innovaciones comparadas con el largo siglo de producción ovino extensiva, hace pensar que las praderas naturales fueron apropiadas por un modo de producción que se centró en su explotación y no pudo atender adecuadamente la reproducción de las mismas y, con ello, la base misma del negocio” (p. 189).

Frente a esta situación se plantean interrogantes respecto a la aparición de nuevos actores en la región. Dejando de lado el caso de las empresas trasnacionales dedicadas a la minería extractiva metálica (oro y plata) a cielo abierto, que han comprado establecimiento con ese fin, los ganaderos tradicionales no se explican la causa que ha llevado al crecimiento de unas pocas pero muy grandes empresas ganaderas y – menos aún – la compra de establecimientos de potencial productivo muy por debajo del valor pagado.<sup>9</sup> Se tejen hipótesis de intereses ecológicos tanto como de manejos financieros y hasta mafiosos pero, de cierto, solo parece comprobarse que no han aplicado manejos más innovadores que los antiguos dueños.

Resulta interesante la interpretación del impacto de esto respecto al proceso identitario de los ganaderos tradicionales. Se postula que su presencia “pone en cuestión los patrones de acción que por años han servido de base de sustentación de la producción ovina tradicional en la región. Sin proponérselo, obligan a los productores ovinos a explicar sus prácticas, a pensarlas, a justificarlas y los reposiciona social y subjetivamente...” (p. 207).

Esto lleva al otro tema central de este trabajo, la búsqueda de una respuesta a la dificultad para proponer alternativas creativas para salir de la situación planteada, especialmente a la renuencia a visualizar una salida asociativa que permita el aumento de escala para llegar al nivel de capitalización mínimo necesario. Estos interrogantes han tratado de ser respondidos a partir de un trabajo de campo que fue guiado por una conceptualización que buscó y permitió la construcción y análisis de un material discursivo entendido como “vía privilegiada” para el acceso

<sup>9</sup> Ejemplo paradigmático es el del Grupo Benetton que compró inicialmente un establecimiento de 180.000 hectáreas para acabar reuniendo, a partir de la compra de 7/8 estancias, 330.000 hectáreas y el 50% del stock ganadero del departamento Magallanes (p. 121).

a los entramados simbólicos sostén de la experiencia humana.<sup>10</sup> Aquí “la definición de sentido como conducta motivada y tendiente a un fin es central [...] porque es en el interjuego entre motivos para y motivos porque donde la socialización se hace presente en la definición de horizontes para los sujetos. [...] se reconoce como crucial la influencia que la socialización primaria tienen en la conformación de una estructura de posibilidades para el sujeto (y, simultáneamente, de imposibilidades...)” (p. 174).

Teniendo esas premisas en cuenta la guía de entrevistas se elaboró buscando poder llegar a conocer y comprender “como se gestó la modalidad productiva en la zona” (p. 179), a “reconocer el tipo de institucionalidad que se construyó a lo largo de más de cien años de ganadería ovina extensiva en la zona y qué obstáculos pueden apreciarse, de modo de comenzar a comprender por qué los productores no consideran el trabajo asociativo/colaborativo como, al menos, una posibilidad que permitiría a la mayoría de las estancias afrontar en mejores condiciones el estado de descapitalización y grave situación económica-financiera en la que se encuentran hoy” (p. 180).

Así, una de las conclusiones de su análisis es que dicha negación “quizás tenga que ver con esa impronta de ganadero autosuficiente, que nunca necesitó de los otros ni hacer otra cosa para vivir [...] que existe un peso notable de aquellas primeras experiencias que dieron origen al ser ganadero, de modo tal que su dirección aún hoy sigue siendo decisiva en la estructuración de las prácticas que actualmente ejecutan en el campo santacruceño...” (p. 257).

Se fundamentan así las propuestas presentadas en el último capítulo, que se pueden resumir en la afirmación de que “sería un absoluto desatino pretender fundar la nueva forma que tendrá que tener la ganadería dejando de lado los más de cien años de cultura ovina: la memoria histórica y la revisión crítica de lo practicado hasta aquí es central” (p. 290). Solo de este modo será posible la democratización de la elaboración, diseño y ejecución de la intervención en ámbitos rurales que el trabajo presentado propone (p. 264).

María Isabel Tort  
INTA - CONICET

<sup>10</sup> El trabajo se apoya en tres propuestas conceptuales que han orientado tanto la construcción como el análisis de las entrevistas: las miradas de Bourdieu, Schutz y la de los enfoques psicosociales.